

	CAPÍTULO DOS	
RELATO	VIDA	QUIJOTE
<p>“porque todo estaba embebido en la ida que <u>pensaba presto hacer [...]</u> hallándose ya con algunas fuerzas, <u>le pareció que era tiempo de partirse</u>”</p> <p>“Pensaba muchas veces en su propósito, <u>deseando ya ser sano del todo para se poner en camino</u>”</p>	<p>“<u>ponerse en efeto lo que él tanto deseaba</u>”</p> <p>“<u>dióse priesa</u> y pasó adelante”</p>	<p>“no quiso aguardar más tiempo a poner en efeto su pensamiento, apretándole a ello la falta que él pensaba que hacía en el mundo su tardanza”</p>
<p>“toda su intención era hacer destas obras grandes exteriores, porque así las habían hecho los Santos para gloria de Dios”</p>	<p>“las ofensas y agravios que se le hacían los pagaba con semejantes oficios de caridad”</p> <p>“aprendió por experiencia cómo había de enderezar y ayudar a otros”</p> <p>“mozos y viejos, entrando a hacer los Ejercicios se han aprovechado, o para emendar la mala vida, o para mejorar la buena que tenían”</p> <p>Etc.</p>	<p>“según eran los agravios que pensaba deshacer, tuertos que enderezar, sinrazones que emendar y abusos que mejorar y deudas que satisfacer”</p>
<p>“fue [su confesor en Montserrat] el primer hombre a quien descubrió su <u>determinación</u>”</p>	<p>“fue el primero a quien, como padre y maestro espiritual, descubrió Ignacio <u>sus propósitos y intentos</u>”</p>	<p>“sin dar parte a persona alguna de su <u>intención</u>”</p>
<p>“<u>en amaneciendo</u> se partió por no ser conocido”</p>	<p>“Y por no ser conocido, <u>antes que amaneciese</u>”</p>	<p>“sin que nadie le viese, una mañana, <u>antes del día</u>”</p>
	<p>“como caballero cristiano <u>se armó de las verdaderas armas</u> de los otros santos sacramentos”</p>	<p>“una mañana, antes del día, que era uno de los calurosos del mes de julio, <u>se armó de todas sus armas</u>”</p>
<p>“le parecía hallar en sí facilidad de ponerlas en obra”</p>	<p>“el deseo de imitar hace que dé contento el oír contar lo que imitar se desea”</p>	<p>“por la puerta falsa de un corral salió al campo, con grandísimo contento y alborozo de ver con cuanta facilidad había dado principio a su buen deseo”</p>
<p>“Y fuese su camino de Montserrat, pensando, como siempre solía, en las</p>	<p>“El cual, como hubiese leído en sus libros de caballerías, que los</p>	<p>“Mas apenas se vio en el campo, cuando le asaltó un pensamiento terrible, y tal,</p>

<p>hazañas que había de hacer por amor de Dios. Y como tenía todo el entendimiento lleno de aquellas cosas, Amadís de Gaula y de semejantes libros, veníanle algunas cosas al pensamiento semejantes a aquellas; y así se determinó de velar sus armas toda una noche”</p>	<p>caballeros noveles solían velar sus armas, por imitar él como caballero novel de Cristo, con espiritual representación, aquel hecho caballeroso y velar sus nuevas y, al parecer, pobres y flacas armas”</p>	<p>que por poco le hiciera dejar la comenzada empresa; y fue que le vino a la memoria que no era armado caballero”</p>
<p>“Y como tenía todo el entendimiento lleno de aquellas cosas, Amadís de Gaula y de semejantes libros, veníanle algunas cosas al pensamiento semejantes a aquellas; y así se determinó de velar sus armas toda una noche, sin sentarse ni acostarse, mas a ratos en pie y a ratos de rodillas, delante el altar de nuestra Señora de Montserrat, adonde tenía determinado dejar sus vestidos y vestirse las armas de Cristo”</p>	<p>“El cual, como hubiese leído en sus libros de caballerías, que los caballeros noveles solían velar sus armas, por imitar él como caballero novel de Cristo, con espiritual representación, aquel hecho caballeroso y velar sus nuevas y, al parecer, pobres y flacas armas (mas en hecho de verdad muy ricas y muy fuertes) que contra el enemigo de nuestra naturaleza se había vestido”</p>	<p>“conforme a la ley de caballería, ni podía ni debía tomar armas con ningún caballero, y puesto que lo fuera, había de llevar armas blancas, como novel caballero, sin empresa en el escudo, hasta que por su esfuerzo la ganase. Estos pensamientos le hicieron titubear en su propósito; mas, pudiendo más su locura que otra razón alguna, propuso de hacerse armar caballero del primero que topase, a imitación de otros muchos que así lo hicieron, según él había leído en los libros que tal le tenían”</p>
	<p>“Hasta este punto había ya llegado Ignacio sin que ninguna dificultad de las muchas que se le ponían delante fuese parte para espantarle y apartarle de su buen propósito, pero sí para hacerle estar perplejo y confuso”</p>	<p>“Estos pensamientos le hicieron titubear en su propósito”</p>
<p>“cuando se acordaba de hacer alguna penitencia que hicieron los Santos, proponía de hacer la misma y aun más”</p>	<p>“comenzó a gustar, mas también a trocársele el corazón, y a querer imitar y obrar lo que leía” “vínole al pensamiento un ejemplo de un santo que, para alcanzar de Dios una cosa que le pedía, determinó de no desayunarse hasta</p>	<p>“a imitación de otros muchos que así lo hicieron, según él había leído en los libros que tal le tenían”</p>

	alcanzarla. <u>A cuya imitación</u> propuso él también de no comer ni beber”	
“se determinó en esto, scilicet, de <u>dejar ir a la mula con la rienda suelta hasta al lugar donde se dividían los caminos</u> ”	“al fin se determinó de <u>seguir su camino</u> hasta una encrucijada, de donde se partía el camino para el pueblo donde iba el moro, y allí soltar la rienda a la <u>cabalgadura</u> ”	“y con esto se quietó y <u>prosiguió su camino</u> , sin llevar otro que aquel que su <u>caballo quería</u> , creyendo que en aquello consistía la fuerza de las aventuras”
	“ <u>hablando consigo mismo, decía</u> ” “ <u>hablando consigo mismo, le decía</u> ” Etc.	“Yendo, pues, caminando nuestro flamante aventurero, iba <u>hablando consigo mesmo y diciendo</u> ”
	“las voces y alabanzas del Señor que <u>entran por sus oídos, penetraban hasta lo interior de sus entrañas</u> ; y con el calor de la devoción <u>derretíase</u> en ellas”	“caminaba tan despacio, y el sol <u>entraba tan apriesa y con tanto ardor</u> , que fuera bastante a <u>derretirle los sesos</u> , si algunos tuviera”
	“encuentros y persecuciones que con su prudencia y <u>valor</u> se han evitado [...] Pero no por esto me tengo por obligado <u>de contar</u> lo todo, <u>sin dejar nada que de contar sea</u> ; que no es esta mi intención, sino de <u>coger algunas cosas</u> y entresacar las que me parecerán más notables”	“caminó <u>sin acontecerle cosa que de contar fuese</u> , de lo cual se desesperaba, porque quisiera topar luego luego con quien hacer experiencia del <u>valor</u> de su fuerte brazo”
	“ <u>topó a caso con un moro</u> ”	“quisiera <u>topar</u> luego luego con quien hacer experiencia del valor de su fuerte brazo”
	“era tanta la <u>hambre</u> y <u>flaqueza</u> que padecía, que sin poder dar un paso más adelante <u>le era forzado quedarse donde le tomaba la noche</u> , hasta que de lo alto le viniese el <u>remedio</u> ”	“al <u>anochecer</u> , su rocín y él se hallaron <u>cansados</u> y muertos de <u>hambre</u> , y que, mirando a todas partes por ver si descubriría algún castillo o alguna majada de pastores donde recogerse y adonde pudiese <u>remediar</u> su mucha <u>hambre</u> y necesidad”
“fuese su camino de Montserrat, pensando, como siempre solía, en las	“Desde el día que salió de su casa, tomó por costumbre de disciplinarse	“vio, no lejos del camino por <u>donde iba</u> , una venta, que fue como si viera una

hazañas que había de hacer por amor de dios”	ásperamente cada noche, lo cual guardó por todo el camino que hizo a nuestra Señora de Montserrat, a donde iba a parar. Y para que entendamos por qué pasos y escalones llevaba Dios a este su siervo y le hacía subir a la perfección”	estrella que, no a los portales, sino a los alcázares de <u>su redención le encaminaba”</u>
	“ dióse priesa y pasó adelante”	“ Diose priesa a caminar y llegó a ella a tiempo que anochecía”
	“y representósele , como si la viera con los ojos” “Esta visión se le representó aquí”	“ se le representó que era un castillo”
	“oía misa cada día, y Vísperas y Completas, y en esto sentía mucho consuelo interior y grande contento”	“con estraño contento llegó a la venta y a las damas, las cuales, como vieron venir a un hombre de aquella suerte armado”
	“la fe que profesaba y la piedad cristiana le obligaba”	“la orden de caballería que profeso non toca ni atañe facerle a ninguno”
	“lo que más procuraba era encubrir su linaje y su manera de vivir pasada, para que, encubierto y desconocido a los ojos del mundo”	“Mirábanle las mozas y andaban con los ojos buscándole el rostro, que la mala visera le encubría”
“Ya tenían con él muchas señoras principales”	“por imitar él como caballero novel de Cristo, con espiritual representación, aquel hecho caballeroso y velar <u>sus nuevas y, al parecer, pobres y flacas armas (mas en hecho de verdad muy ricas y muy fuertes)</u> que contra el enemigo de nuestra naturaleza se había vestido”	El ventero “viendo aquella figura contrahecha, armada de armas tan desiguales [...] <u>no estuvo en nada en acompañar a las doncellas en las muestras de su contento”</u>
“estando en una fortaleza que los franceses combatían [...] él dio tantas razones al alcalde”		“Viendo don Quijote la humildad del alcaide de la fortaleza”
	“Tenía el suelo por cama , pasando la mayor parte de la noche en vela”	“las camas de vuestra merced serán duras peñas , y su dormir, siempre velar”
	“las muchas dificultades y	“se apeó con mucha

	<u>trabajos [...] no habiendo todo aquel día desayunándose</u> ”	<u>dificultad y trabajo</u> , como aquel que en <u>todo aquel día no se había desayunado</u> ”
“él no pu diendo sufrir, porque determinaba seguir el mundo, y juzgaba que aquello le afearía, se informó de los cirujanos si se podía aquello cortar; y ellos dijeron que bien se podía cortar ; mas que los dolores serían mayores que todos los que había pasado, por estar aquello ya sano, y ser menester espacio <u>para cortarlo</u> ”	“ Quisiéronle atar para hacer este sacrificio y no lo consintió , pareciéndole cosa indigna de su ánimo generoso. Y estúvose con el mismo semblante y constancia, que arriba dijimos, así suelto y desatado, sin menearse, ni boquear, ni dar alguna muestra de flaqueza de corazón. Cortado el hueso, se quitó la fealdad”	“ jamás supieron ni pudieron desencajarle la gola, ni quitalle la contrahecha celada, que traía atada con unas cintas verdes, y era menester cortarlas , por no poderse quitar los ñudos ; mas él no lo quiso consentir en ninguna manera y, así, se quedó toda aquella noche con la celada puesta, que era la más graciosa y estraña figura <u>que se pudiera pensar</u>
“Ya tenían con él muchas señoras principales ”		“él se imaginaba que aquellas traídas y llevadas que le desarmaban eran algunas principales señoras ”
	“Es tan grande y tan antigua la obligación, y conforme a ella el deseo que toda esta nuestra mínima Compañía de Jesús tiene, de servir a [...] vuestra Señoría	“tiempo vendrá en que las vuestras señorías me manden y yo obedezca, y el valor de mi brazo descubra el deseo que tengo de serviros ”
	“ <u>Y aunque le preguntaron quién era, de dónde venía, y cómo se llamaba, a nada desto respondió</u> ”	“don Quijote de la Mancha el mío; que, puesto que <u>no quisiera descubrirme</u> fasta que las fazañas fechas en vuestro servicio y pro me descubrieran”
	“ <u>a nada desto respondió</u> , pareciéndole que no <u>hacía al caso</u> ”	“Cualquiera yantaría yo - respondió don Quijote -, porque, a lo que entiendo, me <u>haría mucho al caso</u> ”
Y éste fue el primer hombre a quien descubrió su determinación		y con esto daba por bien empleada su determinación